



PROYECTO EDUCATIVO CASA KETRAWE

Marzo de 2015

Última versión: octubre de 2019

Índice

Introducción	2
I. Contexto general de Casa Ketrawe	3
II. Directrices estratégicas	6
III. Pilares	6
IV. Visión del desarrollo humano	8
V. Ideas centrales sobre el proceso de aprendizaje	11
VI. Propuesta curricular	12
VII. Currículum Nivel Semillas (primer septenio)	19
VIII. Currículum Nivel Brotes (segundo septenio)	24
IX. Pedagogía de emergencia en Casa Ketrawe	33

INTRODUCCIÓN

Este documento sistematiza los elementos centrales del Proyecto Pedagógico de Casa Ketrawe, producto de un proceso riguroso y continuo de reflexión del equipo pedagógico, a la luz de los principios de la pedagogía waldorf, la investigación en el campo de la educación y la infancia, el contexto socio ambiental de la escuela, las necesidades de las familias y del entorno, como asimismo la experiencia diaria recogida en el transcurso del tiempo desde que se fundó la escuela.

Todo espacio educativo requiere de un marco filosófico y metodológico que otorgue sustentabilidad a los objetivos pedagógicos que propone. Este Proyecto pretende contribuir en la construcción de un lenguaje común para nuestra comunidad, y aportar en la comprensión de los principios que sustentan el currículum de la escuela, cuyos cimientos provienen de la pedagogía waldorf.

Asumiendo que Casa Ketrawe se siente parte del movimiento internacional de escuelas libres, activas o vivas, y que sobre las familias recae el compromiso de hacerla vivir, este Proyecto Pedagógico siempre estará abierto a la reflexión y ajustes consensuados en comunidad, y que tengan como fundamento el bienestar y la protección de los derechos de la infancia.

La estructura del documento da cuenta inicialmente, de un contexto general para situarse en la génesis y pulsación de la escuela, una conceptualización sobre el desarrollo humano en general, y el primer y segundo septenio en particular, y la presentación de las ideas centrales del proceso educativo. En una segunda parte se expone la misión, visión y valores, para dar paso a los cuatro pilares sobre los que se sostiene el proyecto pedagógico. En otro apartado, se describen los principios de la acción pedagógica, y finalmente, se abordan aspectos relacionados con el currículum en el nivel Semillas y nivel Brotes, a partir de los objetivos de cada nivel, del plan de estudio y un ordenamiento de la rutina diaria.

I. CONTEXTO GENERAL DE CASA KETRAWE

1.1 El origen de Casa Ketrawe

Casa Ketrawe comienza su tarea en marzo del año 2015, y emerge como respuesta a la necesidad de construir un espacio educativo en el que niñas y niños puedan desarrollarse en armonía consigo mismos, con las personas, y con su entorno físico y natural. Nuestra propuesta afirma que es posible configurar un proceso educativo que valore y resguarde la individualidad de cada Ser, sus momentos madurativos y las distintas dimensiones que conforman al ser humano en lo físico, anímico, espiritual y cognitivo. Confiamos en una escuela que movilice la búsqueda de libertad interior, dotando de sentido el currículum en la evolución de cada individuo y su aporte para una sociedad mejor.

Casa Ketrawe persigue propósitos diferentes a los esperados en el sistema educativo tradicional, por lo tanto no es una educación alternativa, sino un camino con su propio andar y sus propios fines, que buscan el bienestar espiritual del ser humano.

El nombre de nuestra escuela remite a dos ámbitos: un **espacio comunitario** que materializa el compromiso del proyecto educativo con una sociedad más humana y consciente, y la gratitud a las raíces y sabiduría de los diferentes pueblos ancestrales. Ketrawe simboliza el anhelo de una tierra fecunda de amor y transformación, que cobije el desarrollo de niñas y niños en la escuela. “Ketrawe” en lengua mapuzungun significa lugar fértil y sagrado.

1.2 Casa Ketrawe como comunidad viva

Casa Ketrawe es una **comunidad viva**, que se piensa sin las fronteras del aula, para vincularse con responsabilidad, autenticidad y honestidad con la comunidad local y la sociedad, y que se percibe parte del movimiento de escuelas libres que van naciendo en diferentes lugares del mundo, desde el corazón de las propias familias. Ser una escuela viva nos permite una existencia dinámica, abierta al mundo; una escuela viva se piensa, co-existe y se reconstruye junto a otros, respira y se nutre de la experiencia social.

Nuestra comunidad es un espacio donde las familias colaboramos mutuamente en una crianza consciente, y cada una asumiendo la educación de niñas y niños en la escuela, como una responsabilidad compartida, rompiendo con la lógica de la educación como consumo.

1.3 Organización de niveles y cursos

La organización de los cursos y niveles corresponde a:

- **Nivel Semillas:**
Niños entre tres y seis años y medio
- **Nivel Brotes:**
 - Primer curso – Brotes Amarillos (a partir de siete años)
 - Segundo curso – Brotes Naranjas (a partir de ocho años)
 - Tercer curso – Brotes Rojos (a partir de nueve años)
 - Cuarto curso – Brotes Violetas (a partir de diez años)
 - Quinto curso – Brotes Azules (a partir de los once años)
 - Sexto curso – Brotes Verdes (a partir de los doce años)
 - Séptimo curso (a partir de 13 años, 2021)

La escuela avanza un curso por año, y se proyecta completar la educación básica de manera progresiva.

Las niñas y niños que se integran al primer año del nivel Brotes son evaluados previamente en su proceso madurativo, dado que en nuestra propuesta se busca que reciban lo que su etapa vital necesite. Por otro lado, no se consideran las repitencias de curso como una opción pedagógica, a menos que lo requiriera el desarrollo de un niño en particular, y este postulado exige gran asertividad en la decisión de paso al nivel de Brotes amarillos.

1.4. Sobre normativa chilena y validación de estudios

- Es crucial distinguir entre la obligación que recae en las familias, de educar a sus hijas e hijos y el proceso de certificación ante el Estado, de los niveles cursados.

La actual legislación establece obligatoriedad de educar a niñas, niños y adolescentes, en los distintos niveles formativos, no obstante, deposita en las familias el derecho a elegir la forma o modelo educativo.

La Ley General de Educación (2009), en su artículo 45, reconoce el derecho a elegir una modalidad educativa no reconocida por el Estado, y el artículo 41 señala que se reglamentará la forma de validar los aprendizajes, haciéndoles equivalentes con los grados de la educación formal. En concordancia con este marco jurídico, se creó el Decreto Exento N° 2.272, del Ministerio de Educación, que rige desde el año 2007, y por medio del cual es posible validar procesos educativos desarrollados en espacios no formales, como la educación en casa o en escuelas libres. Asimismo, los establecimientos educacionales reconocidos por el Estado, tienen la obligación de administrar exámenes para acreditar el nivel de escolaridad de niñas y niños que solicitan su incorporación y que no cuentan con la certificación correspondiente.

Es crucial comprender que el Estado chileno ratificó el año 1990, la Convención internacional sobre derechos de niñas, niños y adolescentes, emanado de la ONU, que define el derecho a la educación; en consecuencia, un niño o una niña siempre tendrá derecho a recibir educación en los establecimientos que reciben subvención estatal, puesto que la Constitución política de Chile declara el cumplimiento de los tratados internacionales.

Por otra parte, es importante considerar que la certificación oficial de estudios, no posee carácter de obligatoriedad hasta que se necesite, por lo tanto, una familia puede optar por la educación no formal y acceder a los exámenes de validación cuando lo estime. En la mayoría de las escuelas libres que poseen un currículum propio, se gestiona esta certificación, una vez culminada la educación básica, para el caso de este nivel.

Nuestra escuela inscribirá a niñas y niños en octavo año, en la Dirección Provincial del Mineduc, para realizar los exámenes de validación correspondientes. Durante este curso se planifica la preparación de estas pruebas de manera focalizada, a través de un recorrido por los objetivos de aprendizaje, aun cuando desde séptimo año se atiende a la adquisición de técnicas asociadas a esta instancia.

Como escuela respetamos la decisión de cada familia, sin embargo no recomendamos realizar exámenes de validación con anterioridad al octavo año, en el entendido que contamos con un currículum particular, que integra los objetivos de aprendizajes del currículum nacional con una organización temporal y didáctica diferente, por cuanto la propuesta de Casa Ketrawe tiene como principal referente los procesos madurativos y atiende al desarrollo del ser humano en cuanto a su dimensión anímica, espiritual y física, y no solo a los saberes cognitivos.

II. DIRECTRICES ESTRATÉGICAS

2.1 Misión

Contribuir al desarrollo armonioso de niñas y niños desde los tres años y hasta concluido el segundo septenio, a través de un proyecto pedagógico sustentado en los procesos madurativos del ser humano; una formación integral que promueve la libertad interior y el compromiso con la sociedad, junto a la promoción de herramientas parentales de madres y padres que permitan acompañar y dar respuestas a las necesidades que plantea el desarrollo de hijas e hijos.

2.2 Visión

Proponer un modelo educativo que contribuya al bienestar y la formación de seres humanos libres, conscientes de sí mismos, de las personas, y de la naturaleza, y que impacta en la resignificación de la escuela como un espacio de desarrollo y aprendizaje social.

2.3 Objetivos Generales

1. Construir un espacio educativo que promueva el entusiasmo genuino y natural hacia el aprendizaje.
2. Generar una alianza con las familias en el acompañamiento del proceso educativo de niñas y niños.
3. Contribuir en la formación de seres humanos libres, sensibles y activos hacia el mundo, y con una actitud de gratitud hacia la vida, las personas y la naturaleza.

2.4 Valores

Esperamos potenciar en el proceso educativo, la nobleza, solidaridad, humildad, gratitud a la vida y libertad interior.

III PILARES

La estructura de la escuela se asienta en cuatro pilares fundamentales:

- Formación del equipo de profesoras y profesores
- Consideración del proceso madurativo de cada niña y niño
- Participación de las familias
- Compromiso con la comunidad

3.1 FORMACIÓN DE LAS PROFESORAS Y PROFESORES

El primer elemento que debe caracterizar a una maestra o maestro de Casa Ketrawe es la convicción que el proceso educativo transforma al ser humano en su dimensión personal y colectiva. El valor de esta transformación está condicionado por la intencionalidad y calidad de un proceso reflexivo y creativo de enseñanza-aprendizaje.

La maestra o maestro es un ser humano íntegro, en constante trabajo de autoconocimiento y desarrollo; una persona sensible al arte y la naturaleza, con un gran poder de observación y empatía, capaz de visualizar a cabalidad, las necesidades de niñas, niños y jóvenes, y encontrar así las estrategias pedagógicas pertinentes.

Una profesora o un profesor de Casa Ketrawe:

- Está conectado con todo su Ser en acompañar a niñas y niños y jóvenes en su formación y en orientar a las familias en el desarrollo evolutivo de sus hijas e hijos.
- Es responsable activa/o de su formación y se encuentra en permanente autoformación, tanto en el ámbito personal como en herramientas disciplinares, puesto que entendemos esta como una relación imbricada y bidireccional.
- Posee un conocimiento acabado y exacto de las leyes evolutivas de las estructuras constitutivas del ser humano y la agudeza para potenciar los talentos e identificar las dificultades individuales, no desde la lógica de la carencia, sino como parte de la formación de su Ser.
- Implementa prácticas pedagógicas que den tiempo para equilibrar los estratos evolutivos de niñas y niños o jóvenes frente a eventuales disociaciones.
- Es fiable y demuestra asertividad para establecer las reglas de comportamiento necesarias para formar un clima adecuado, emocionalmente nutritivo para que el aprendizaje se promueva libre y creativamente.
- Representa una autoridad basada en el amor y el respeto, con límites claros, capaces de tomar decisiones oportunas para el resguardo de la integridad física, espiritual, social y emocional de niños y jóvenes.
- Desarrolla un proceso de constante revisión del hacer y el sentir del día a día, permitiendo un lenguaje común y enraizado en nuestros fundamentos pedagógicos.

3.2 CONSIDERACIÓN DEL PROCESO MADURATIVO DE CADA NIÑO Y NIÑA

Planteamos que todo proceso educativo debe sustentarse en la etapa evolutiva, tanto a nivel de septenio como desde el punto de vista del proceso de individuación, y en consecuencia con este principio, se resguarda el ritmo personal en la vivencia de las experiencias de aprendizaje.

La infancia debe ser asumida por los maestros y la familia, como un momento de vida con un carácter sagrado, al cual hay que proteger, defender y nutrir.

La etapa evolutiva determina el currículum, el que cumple la tarea de atender las necesidades vitales del desarrollo.

3.3 PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS

Postulamos que la familia es responsable de la formación de sus hijas e hijos y asume el compromiso de apoyar permanente y activamente el proceso educativo que se da en la escuela. En este mismo sentido, se invita a las familias de Casa Ketrawe a seguir un itinerario de autoformación que permita fortalecer los roles parentales en una concepción de crianza consciente, desde la comprensión de los principios evolutivos del ser humano y el análisis de los contextos socioculturales que impactan en este desarrollo. Del mismo modo, apostamos a tomar consciencia sobre las consecuencias de nuestras pautas de crianza en los demás niñas y niños que se vinculan en la microsociedad de la escuela.

El logro de nuestros propósitos nos presenta la tarea ineludible de construir la escuela en una alianza amorosa y vigorosa entre maestras, maestros y las familias, practicando genuinamente los valores de participación y responsabilidad social en el bienestar de toda la comunidad.

El proyecto educativo exige que madres y padres se perciban como los principales responsables de la crianza de sus hijas e hijos, fundamento que implica estar dispuestos a participar en las reflexiones pedagógicas y en procesos de aprendizaje de auto y coeducación, a fin de acompañar de manera amorosa y asertiva las transformaciones y las complejidades que inevitablemente surgen de los procesos madurativos del ser humano. Instancias como las reuniones de familia, los círculos de crianza, las celebraciones y las jornadas de reflexión, promueven el aprendizaje cooperativo, el desarrollo personal y la comprensión de las diferentes etapas del crecimiento de las hijas e hijos.

Casa Ketrawe aspira a un modelo de organización comunitaria, cooperativista, por tanto demanda que cada familia contribuya en la sustentabilidad de la escuela. Asimismo se espera que las familias aporten de manera permanente y desde diferentes espacios que articulen las necesidades de la escuela y los intereses de los miembros de la comunidad.

3.4 COMPROMISO CON LA COMUNIDAD LOCAL

Ser una comunidad viva implica necesariamente pensarse desde la co-existencia con las personas que habitan el territorio local, ya sea física o socialmente, expandir las fronteras del aula para con-vivir con los otros en el plano material y simbólico. Reconocerse parte de una comunidad que supera la territorialidad. Para ello debe proponer espacios de aprendizaje social con la comunidad y aportar con instancias de desarrollo personal, de promoción y disfrute de las artes, de apoyo a la crianza consciente, a la felicidad, a la solidaridad y a la inclusión social.

IV. VISIÓN DEL DESARROLLO HUMANO

4.1 Desarrollo Evolutivo

Nuestra visión del ser humano se basa en la perspectiva que comprende a la persona como un Ser, no sólo dotado de un cuerpo físico que crece, sino también de una parte anímica y espiritual que le otorga la cualidad de Ser Humano.

El ser humano se desarrolla como tal en un proceso dinámico que parte durante la gestación, respondiendo en primera instancia, a las leyes biológicas de la herencia. Si este proceso es bien realizado, conduce al individuo hacia la libertad interior, permitiendo la expresión de sus características, sus facultades y el devenir de su propia misión. Este camino de desarrollo evolutivo es en esencia un camino de transformación, que adecua esa corporalidad a las necesidades de esa esencia.

Desde la mirada antropológica, el desarrollo evolutivo se comprende en una organización por septenios, que tiene relación con la transformación de los cuerpos constitutivos del ser humano durante las etapas de su vida: cuerpo físico; cuerpo vital que le da vida al cuerpo físico; cuerpo anímico que nos permite sentir, y la individualidad que es aquello que nos hace únicos.

Durante el transcurso de estos septenios el ser humano se independiza física, biológica y emocionalmente de sus madres y padres para expresar plenamente su individualidad. Para que ello ocurra adecuadamente, niñas y niños deben recibir los estímulos necesarios para llevar a cabo estas transformaciones. El calor físico y anímico es esencial para conducir a este ser humano en ciernes, e impulsarlo a la construcción de una persona adulta. De la misma manera debe experimentar este proceso en compañía de otros seres humanos que con su presencia y atención le brindan un modelo de imitación, con el cual despiertan las capacidades propiamente humanas que duermen en su interior.

El desarrollo, crecimiento y transformación de esta sustancia inicial recibida durante la gestación se produce por la interacción de la propia individualidad con una serie de factores que actúan sobre la corporalidad inicial y le imprimen un sello. Unos son captados mediante los órganos de los sentidos y se relacionan con el despertar gradual de la consciencia, y otros se obtienen mediante los órganos abdominales de la digestión durante el proceso de alimentación. Ambas vías combinadas permiten desarrollar la base donde se expresa este Ser. La actuación de estos dos canales posee suma importancia, particularmente en los primeros años de vida. Su interacción debe ser justa y equilibrada, y cada una de ellas debe mantener la predominancia en su natural área de influencia.

El ser humano se desarrolla sanamente para intervenir, construir y aportar al mundo con su esencia y vocación.

4.2 Desarrollo Evolutivo del Primer Septenio

La primera etapa de la vida posee los cambios más determinantes del ser humano, construyendo en sus primeros años su Ser. Algunos de los rasgos característicos se relacionan con el nacimiento del YO; la vivencia del aprendizaje como producto de la imitación tanto de actos visibles como sutiles, y evidentemente, imitan la moral de los adultos; la fantasía creativa que le otorga libertad en el ejercicio diario de adaptarse a la realidad y probar cambiar lo establecido; desarrollo de la memoria emotiva, situacional o local, asociada únicamente a su experiencia sensorio espacial. No poseen aún las facultades para crear representaciones recordativas abstractas.

Niñas y niños en el primer septenio son un órgano sensorial de percepción; poseen la capacidad de recibir todas las impresiones e influencias del entorno, de tal manera que el mundo que le rodea se inscribe en su cuerpo todavía moldeable. En esta fase se da un impulso natural por aprender e imitar. Sus facultades de autoformación deben encontrar la disposición de los adultos cuidadores, para ofrecerle condiciones de desarrollo favorables; es decir, una óptima relación entre la autoformación y la formación.

El primer septenio es el periodo en que se encuentra el ser humano “construyendo su propia casa”, su cuerpo aún en pleno desarrollo, sus huesos y músculos necesitan de un gran entrenamiento natural, y por sobre todo, del espacio para desplegar las fuerzas formativas en el movimiento diario. Este movimiento llenará de sangre su cuerpo, oxigenará sus células y terminarán de conformarse sus órganos, consintiendo además, que a través de sus experiencias en el plano sensomotor se produzcan conexiones neuronales diferenciadas y fundamentales para el desarrollo cognitivo, como la adquisición del lenguaje, y posteriormente la capacidad de representación y de pensamiento para responder a los aprendizajes intelectuales y complejos como la lecto-escritura.

En menos de dos años logran niñas y niños, ponerse de pie y caminar, dando curso a su primer paso hacia la autonomía. En este maravilloso proceso de crecimiento, mientras menos les exijamos con apuros preconcebidos y lo dejemos desarrollarse en plena libertad, nos aseguramos que su conformación física, anímica y espiritual sigue un camino orgánico y adecuado. Más tarde aparece el lenguaje, aprendido por imitación, dando a conocer lo que necesita, lo que quiere y con mucha determinación, lo que no quiere; este es el paso anímico inconsciente más poderoso, en búsqueda de su Yo.

En su desarrollo social, el individuo a partir de los tres años comienza a jugar en grupo, a relacionarse a través de gestos que le permitan ser aceptado por otros, y esa convivencia tendrá altos y bajos. Luchará fervientemente por lo que sienta que le pertenece, medirá su fuerza física sin mucha discriminación, pues su voluntad está en el plano físico y las emociones son determinadas por dichas necesidades. En esta misma etapa se inicia la consciencia de su Yo, posee un cuerpo físico con más habilidades, lo que le brindará seguridad al llevar a cabo los objetivos que se proponga. Su cuerpo en pleno desarrollo lo invita al movimiento constante, y quiere practicar día a día los nuevos logros que alcanza.

Durante los siete primeros años de vida, las fuerzas formativas están concentradas en el desarrollo físico, expresado en el movimiento, el juego libre y la fantasía creadora. Por esta razón, es preciso que no se intelectualice tempranamente, forzando su desarrollo cognitivo de manera unilateral, puesto que se genera una disociación en el desarrollo orgánico. Debemos evitar la saturación de información y la sobre-estimulación, acercándolos al mundo adulto de manera progresiva y pausada. Tendrán muchos años para ser adultos, y la niñez es tan breve y determinante para esa vida adulta.

Otro componente indispensable del sano desarrollo de la niñez en este septenio es el juego libre. Solo, absorto en su mundo creativo o también sociabilizando de forma primitiva y natural; es aquí donde se ven enfrentados a sus primeros conflictos que lo harán poner límites y mirar también los límites del otro, a respetar los turnos, expresar ideas y escuchar las ideas de los demás. Cuando dejamos al niño Ser en su expresión más pura y espontánea, sin la intervención del adulto, es que podemos observar su verdadera esencia, vislumbrar allí los primeros rayos que nos

darán luz de quienes son realmente, sus miedos, sus desafíos y sus virtudes. El juego libre es la herramienta que posee la infancia para representar el mundo adulto e intentar comprender el funcionamiento de sus reglas, a partir de su fantasía creativa; con este recurso también interioriza su particular experiencia del mundo.

Los elementos físicos que acompañen este momento de su desarrollo deberán ser simples, no acabados y de un material lo más noble posible, porque le permiten vivir experiencias desde lo más genuino (naturaleza) y desarrollar una creatividad que mantenga siempre en alerta el asombro, la gran herramienta del aprendizaje.

La premisa para el buen desarrollo del mundo anímico (emociones) en este septenio, está dado por la percepción de parte de niñas y niños, de que el “mundo es bueno”, esto le entregará la confianza para desplegarse en él, descubrir y retroalimentarse con la vida social circundante. El nacimiento de las primeras amistades contribuirá en su autoestima y le dará la seguridad para dar a conocer sus sentimientos y deseos.

El adulto que acompañe este proceso, debe cuidar prolijamente sus acciones y contener desde el amor, otorgando límites claros y amorosos; con seguridad y convicción, y que favorezcan al movimiento en libertad. Una de las primordiales tareas de madres y padres es trabajar en su propia biografía y ser dignos de imitar.

4.3 Desarrollo Evolutivo del Segundo Septenio

A partir de los siete años se expande la necesidad de autoridad, traducida como el apoyo del adulto referente, ya sea maestro o madres y padres. Es importante en este septenio el vínculo que se genera con los adultos que acompañan y guían, ya que mediante el ejemplo de ellos, niñas y niños puede despertar a través de su sentir, la admiración y el respeto a la autoridad, siendo de vital importancia los gestos y actitudes verdaderas y respetuosas, entendiendo que son imitadas e internalizadas por ellos. Desde ahí radica la importancia de construir una autoridad consistente y coherente. La falta de autoridad desencadena inseguridad, desconfianza, debilidad interior y falta de estabilidad.

En esta etapa, el desarrollo anímico está relacionado con la apreciación del entorno, y se busca que niñas y niños perciban que el mundo es bello, a través de variadas expresiones artísticas que les posibilitan conectarse con su sentir y plasmar esa belleza.

Después del trabajo interno que realiza niñas y niños para el desarrollo de sus órganos, durante el primer septenio, en el segundo septenio, esa fuerza y energía la dirige a sus pensamientos, para permitirle interactuar con el mundo externo, equilibrando el pensar con la acción, a través de su voluntad.

Se vivencia la voluntad del pensamiento, capacidad de anticipar las secuencias de una acción necesarias para la creación de representaciones; se desencadena una liberación de la facultad de representación asociada a una transformación psíquica.

En este septenio se da inicio al proceso de escolarización, desprendiéndose de forma paulatina del estado de ensoñación, para introducirse en el camino del aprendizaje estructurado y guiado. Se advierte una transición entre el aprendizaje implícito-imitativo a un proceso guiado de aprendizaje explícito. Comienzan este aprendizaje formal por medio de la incorporación de habilidades que se adquieren en la vivencia de la rutina cotidiana, donde la narración, la música y el arte juegan un importante papel para manifestar los sentimientos e iniciar el aprendizaje desde el intelecto.

Con la llegada del segundo septenio, niñas y niños se muestran deseosos de aprender sin necesariamente formar juicios propios. La memoria, la imaginación, la satisfacción con la repetición rítmica y el deseo por conceptos universales son parte de esta etapa, y es por esto que las clases se basan principalmente en que niñas y niños experimenten las actividades cognitivas desde un despertar de la belleza del mundo para la construcción de sus representaciones mentales.

Durante la primera etapa del segundo septenio, niñas y niños se van reconociendo en sus pares, sintiendo que hay iguales a ellos, evidenciando las diferencias, no obstante, percibiéndose parte de un todo, generando vínculos que les permite reafirmar la autovaloración, autoimagen, y robustecer su seguridad. Los maestros cumplen un rol fundamental para generar un ambiente que propicie el respeto del alma de cada cual, con su particular temperamento y personalidad.

En este camino orgánico descubren el nuevo mundo que se le abre, permitiéndoles observar y detenerse frente a él, generando un pensamiento propio a partir de sus reflexiones y vivencias. Niñas y niños perciben la belleza del mundo, internalizándola en su alma para poder plasmarla con sentido, y maravillándose de su propia creación.

Durante los siete años de este segundo septenio, este camino se va profundizando y afinando, otorgando la oportunidad encontrarse cada vez más cerca de sus propias convicciones y verdades, desarrollando también un pensamiento crítico y creativo.

Es importante destacar que en este septenio se presentan dos etapas de quiebre donde niñas y niños toman distancia principalmente del adulto. El primer quiebre se presenta entre los ocho y nueve años, en el cual niñas y niños comienza a cuestionar la autoridad y congruencia del adulto. El segundo quiebre ocurre entre los 11 y 12 años donde se manifiesta con más fuerza el “*tire y afloje*” buscando el límite claro del adulto.

El periodo de la pubertad (12-14 años) clama la comprensión del mundo, y por ello es importante desarrollar labores robustas, que impliquen proyectos con un diseño artístico.

V. IDEAS CENTRALES DEL PROCESO DE APRENDIZAJE

El ser humano, por condición natural se desenvuelve en un permanente aprendizaje, y el proceso educativo en el contexto escolar, es una parte de este devenir. Nuestra escuela entiende que este recorrido es único para cada niño y joven, y está basado en el desarrollo anímico y el interés por comprender el mundo. Los aprendizajes se transforman a su vez producto de la interacción social con sus maestros y pares. El propósito entonces de este camino, es acompañar el desarrollo de niñas y niños en la búsqueda del propio Ser, en la atención de su temperamento, de sus talentos y desafíos, y el reconocimiento de la misión que cada ser humano atesora en su Ser para compartirla en la sociedad.

Comprendemos el aprendizaje como un camino interior y una elaboración personal de las experiencias de aprendizaje. El proceso educativo debe generar estas experiencias nutritivas para el desarrollo sano de todos niñas y niños, para conocerse a sí mismo, y comprender el mundo; para fortalecer su voluntad y conquistar la libertad interior, libertad que no brota de forma natural, sino que requiere ser educada con intencionalidad. Estas experiencias también deben direccionarse hacia el aprendizaje de herramientas a través de las cuales todos y todas se enfrenten a los desafíos y se superen, para lo cual maestros y maestras tienen como tarea observar estas falencias como oportunidades para la evolución y no como déficit inmutables.

El proceso pedagógico se lleva a cabo de manera diferenciada de acuerdo al nivel educativo Semillas (3 a 6,5 años) y Brotes (7 en adelante), estableciendo objetivos particulares.

VI. PROPUESTA CURRICULAR

La arquitectura curricular de Casa Ketrawe se ha construido a la luz de discusiones pedagógicas en las que se han involucrado el análisis del contexto social, entorno natural, territorial, y familiar de niñas y niños, los fundamentos de la pedagogía Waldorf, junto a diversas teorías sobre desarrollo humano, educación, neurociencia y sociedad, y la experiencia y convicciones del equipo pedagógico.

La experiencia acumulada de la metodología Waldorf nos provee de una estructura didáctica amorosa, rigurosa en lo pedagógico y de una enorme potencialidad para promover experiencias de aprendizaje valiosas y con sentido.

La pedagogía Waldorf se basa en la Antroposofía, que estudia al ser humano en su profundidad. Para su precursor, Rudolf Steiner, *“La Antroposofía es un camino de conocimiento que quisiera conducir lo espiritual en el ser humano a lo espiritual en el universo”*. Es este un principio fundamental para comprender que cada niño y niña tiene una individualidad sagrada, que deberá ser respetada en toda experiencia de enseñanza-aprendizaje, orientada siempre hacia el equilibrio armónico de su cuerpo, alma y espíritu, educando manos, corazón y cabeza, y cuyo fin es que niños y jóvenes transiten en un camino de conocimiento progresivo de sí mismos, logrando su máximo potencial que luego podrá ser retribuido a la sociedad.

El currículum de nuestra escuela se declara abierto a incorporar herramientas pedagógicas que contribuyan al desarrollo armónico de la infancia y sean consistentes con los principios epistemológicos, los valores y pilares del currículum que hemos comprometido, especialmente, el respeto a los procesos madurativos. Atendiendo a este compromiso, la organización curricular y estrategias metodológicas y didácticas son abordadas principalmente desde la pedagogía Waldorf. Esta discusión epistemológica se ha sistematizado en un conjunto de principios que orientan el quehacer pedagógico de nuestra escuela.

6.2 PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS

1. Consideración del momento evolutivo de cada niño y niña.
2. Prolongación de la infancia y proceso paulatino de intelectualización.
3. Educación integral.
4. Relevancia del arte para una formación integral.
5. La educación socioambiental para la formación del ser humano.
6. Importancia del ritmo en la rutina diaria e itinerario de aprendizaje.
7. Sistema de evaluación integral.

➤ *Consideración del momento evolutivo de cada niña y niño*

La configuración del currículo sitúa en el centro el desarrollo armónico de un ser humano en el que se movilizan fuerzas anímicas, psíquicas, físicas y espirituales. Un segundo elemento es la atención a los procesos madurativos de niñas y niños, puesto que define el cómo se comportan estas fuerzas en determinadas etapas de su crecimiento y las necesidades que requiere atender, a la luz de los septenios. El tercer aspecto es el espacio social y material en el que se desplegará el currículo, en función de estas fuerzas formativas.

➤ *Prolongación de la infancia y proceso paulatino de intelectualización*

La niñez es una etapa breve y determinante para el ser humano. En una sociedad que apura el crecimiento de niñas y niños, los espacios educativos tienen el deber ético de respetar este momento evolutivo y prolongarlo, concordando en que no se trata de adultos pequeños sino de infantes que están creciendo.

Uno de los principales factores que mutilan la niñez es la intelectualización temprana, entendida como el afán de incluir al niño en códigos y funcionamiento propio del mundo adulto, entre ellos, la exposición a procesos de lectoescritura y cálculo e información que no le corresponde procesar. De la mano de esta sobreinformación, se encuentra la sobreestimulación a través de medios tecnológicos y consumo de juegos elaborados.

La naturaleza de la infancia es el juego libre, el movimiento y la imitación, por tanto, estos deben ser los aspectos de resguardo desde el mundo adulto.

Si coincidimos en que los seres humanos nos conformamos por diferentes dimensiones (anímica, espiritual, física e intelectual), cuando se desarrolla unilateralmente el ámbito cognitivo en niñas y niños, se produce una disociación respecto de los otros componentes, porque no avanzan como unidad, y esta desarmonía se vuelve una forma de Ser, de modo de existir. Por esta razón, nuestra propuesta pedagógica postula la no intelectualización en el primer septenio y un desarrollo cognitivo paulatino y progresivo en la educación básica.

Es importante comprender que los procesos de intelectualización son progresivos, acompañados siempre por el lenguaje del Arte, que es el que permite que el camino de aprendizaje sea abrazado por su sentir, dando vida y sentido a lo abstracto e intelectual a través de las imágenes.

➤ *Formación Integral*

El proceso de aprendizaje se propone como objetivo central en nuestro proyecto educativo, la formación integral, cuyo motor es el fortalecimiento de la voluntad que permite al ser humano la libertad interior.

Casa Ketrawe se plantea el desarrollo de una formación integral y polifacética, comprendiendo el aprendizaje como un proceso de creación, como un terreno fértil donde converge el sentir, el pensar y el hacer de cada individuo desde su Ser y en lo colectivo. Esta interacción dinámica y multidimensional, materializa el aprendizaje con sentido y en contexto; la creación en sí misma es un camino de conocimiento y desarrollo personal, y al mismo tiempo un vector para el aprendizaje profundo, puesto que este se consigue solamente cuando logramos implicar y entretejer simultáneamente los aspectos anímicos (emoción), cognitivos y motrices; vale decir, toda vez que se apela a la trimenbración. El proceso creativo comporta siempre un aprendizaje.

Por su parte, la capacidad de recrear y fortalecer la voluntad por medio del quehacer, empuja la conquista de la libertad interior, y una formación integral supone activar recursos para que ello se concrete en una zona de intersección del sentir, pensar y querer.

El proceso educativo debe posibilitar experiencias que enriquezcan la voluntad, a partir de metodologías activas y el trabajo manual inspirado en el arte, lo artesanal y los oficios tradicionales.

La búsqueda de libertad interior requiere de la vivencia de este valor, a través de la voluntad. El ser humano libre es quien domina su voluntad, puesto que esta voluntad sustenta la capacidad de tomar decisiones conscientes, genuinas, y movilizar las herramientas personales para proyectar y construir la realidad propia y la realidad social.

La libertad, desde la visión de la antroposofía es el modo de ser ético, es la transformación, el encontrarse a sí mismo y descubrir su misión. La voluntad, por su parte, es el actuar en un marco valorativo y afectivo producto de las representaciones de un individuo, las que configuran sus predisposiciones.

➤ **Relevancia del arte en la formación integral**

Nuestra escuela concibe el arte como un camino para la formación de un ser humano íntegro, pues entendemos el arte como la vinculación con el mundo y la unión alma-cuerpo, en una atmósfera de belleza y armonía. El arte fecunda, revitaliza, y he ahí su aporte terapéutico. En este mismo sentido, las experiencias artísticas equilibran las fuerzas psíquicas y corporales de niños y jóvenes cuando se necesita superar la disociación de los distintos estratos evolutivos.

El arte es el medio para desarrollar la voluntad, la que nos conduce hacia la libertad interior, en tanto proceso activo que, además, comporta siempre una acción social. En un contexto más específico, la expresión del arte, a través de su vertiente plástico-pictórico, impacta en el proceso de individuación del ser humano, y lo musical-poético se asocia a la sociabilidad, al quehacer hacia el bien común.

El arte reside en lo artesanal, y en esta mirada de lo artesanal evidenciamos la unidad. El proyecto educativo de nuestra escuela valora el trabajo artesanal y lo posiciona en una dimensión de lo sublime.

El espacio físico también demanda la creación de una atmósfera bella, estética y cálida, incluyendo los colores, imágenes, sonidos y tipos de materiales, puesto que son absorbidos por los sentidos de niñas y niños y ejercen influencias en los procesos metabólicos, fortaleciendo o debilitando sus fuerzas vitales, las que evidentemente inciden en los aprendizajes.

Configuración artística de los contenidos curriculares

Los conceptos carecen de vida y niñas y niños no poseen una capacidad de abstracción tal que permita comprender estos conceptos mediante las facultades intelectuales; por su parte, los jóvenes se encuentran progresivamente en ese camino. Es así que para procesar e incorporar los contenidos conceptuales estos deben conectarse en primer término con el mundo anímico; este mundo anímico es movilizado por experiencias que apelan a un lenguaje emocional.

El arte permite transformar y traducir los conceptos abstractos en representaciones mentales a través de imágenes. Estas imágenes hacen posible elaborar los contenidos, plasmándolos en imágenes que logran permear las estructuras cognoscitivas, formando nuevas conexiones neuronales necesarias para el aprendizaje.

➤ **La educación socioambiental en la formación del ser humano**

Este principio pedagógico posee una mirada socioambiental, en el sentido de promover el derecho de vivir en un ambiente sano y el deber de protegerlo. Es indispensable que las personas recobremos el derecho de disponer de recursos naturales básicos como agua, aire y tierras libre de contaminantes, junto con conservar el patrimonio cultural vinculado a la unión del ser humano con la naturaleza, y cuyo legado de los pueblos ancestrales, es deber resignificar.

La educación ambiental supone educar en la congruencia, en tanto en la alineación del trinomio pensamiento-palabra-acto de las personas, como en el desarrollo de un modo de vivir y Ser en torno a habitar el planeta y un territorio en particular, configurado por un contexto histórico-cultural y la diversidad de seres vivos y su relación con la naturaleza.

Nuestra escuela concibe la educación socioambiental y al aire libre como un pilar fundamental en la educación contemporánea, comprendiendo que sin ecología no hay educación. Hoy en día existe la necesidad de educar a seres mucho más conscientes y con capacidad de acción respecto a estos temas, debido a la situación en la que se

encuentra nuestro planeta: calentamiento global, escases de recursos naturales, pérdida de hábitat natural, extinción de especies, entre otros.

Nuestra escuela se propone fortalecer el vínculo de la infancia con su entorno natural, porque estamos seguros de que *“Se quiere lo que se conoce y se cuida lo que se quiere.”* Por un lado, se busca crear conciencia de estos deberes y derechos en la vivencia de la propia rutina diaria que propone el currículum, en torno al tratamiento de diversos ámbitos: manejo de residuos, reciclaje, cuidado de nuestro entorno natural más cercano, que es “nuestro patio”. Practicando la ecología en el patio de nuestra escuela, donde contamos con el privilegio de tener una excelente representación a baja escala, de lo que ocurre en el medio natural. Lo interesante es entregar una nueva dimensión de lo que estamos acostumbrados a ver todo los días y descubrir que en cada uno de los seres vivos hay una identidad propia, donde una hoja no sólo es una hoja, un ave sólo un ave y un árbol sólo un árbol, sino que hay un mundo de matices que nos demuestran una realidad más bella. Desde esta misma lógica, los trabajos que se realizan en el patio van de acuerdo con la estación del año, entregando así un ritmo que habla de ciclos y de la constante transformación y renovación de la naturaleza. Siempre acompañando esto con manifestaciones artísticas, cuentos, versos y canciones. La clase de educación ambiental articula estos aprendizajes en conjunto con la clase de conocimiento de los alrededores y ciencias naturales en los cursos de educación básica.

En una segunda línea de acción, contamos con un Programa de educación al aire libre, incluido en el currículo a través de caminatas semanales para el nivel Semillas y mensuales para el nivel Brotes, y salidas anuales a distintos lugares de nuestro entorno natural, principalmente en la zona del Cajón del Maipo, cumpliendo hitos año a año que presentan, de manera progresiva, un nuevo desafío a niñas y niños de nuestra escuela. Estos espacios persiguen trabajar la voluntad, la relación amorosa y respetuosa con nuestro medio natural y el disfrute y conexión con la naturaleza. Asimismo, se desarrollan actividades familiares como la caminata de otoño, paseo de invierno y campamento de verano.

➤ *Sistema de evaluación integral*

▪ **Carácter formativo**

La herramienta primordial de evaluación para la educación waldorf es la observación integral de cada niña, niño y joven.

Optamos por un sistema de evaluación que respete la dignidad, evitando lógicas conductistas, competitivas y coercitivas. Cuando el aprendizaje se vincula a una calificación, esta se transforma en el objetivo; lo que buscamos es desarrollar el amor por aprender y aprender con otros.

Una calificación es un dato que no reviste significado más allá de una clasificación. Por otro lado, la evaluación cuantitativa sitúa a las niñas, niños y jóvenes como los responsables de sus resultados, pasando a segundo lugar las decisiones pedagógicas o las condiciones del contexto familiar. Al centrarse en cuánto logró capturar de un tema al momento de la aplicación de un instrumento de medición, se excluyen ámbitos determinantes de lo que está viviendo y necesitando.

En nuestra escuela se evalúan de manera cualitativa múltiples aristas del desarrollo, toda vez que pensamos el aprendizaje como un camino interior y multidimensional.

▪ **Énfasis en el seguimiento de la progresión individual de los aprendizajes**

El/a maestro/a es el responsable de implementar instancias evaluativas con miras a recoger información valiosa del proceso de aprendizaje de cada niño/a, y potenciar desde este marco comprensivo sus aprendizajes, disponiendo los instrumentos y recursos pedagógicos al servicio de esta tarea.

A partir de la observación y reflexión profunda de cada profesor, se elaboran informes semestrales que dan cuenta del desarrollo de niñas y niños en las diversas dimensiones.

▪ **Información y análisis del proceso educativo con la familia**

Los resultados parciales del proceso de cada niño/a serán abordados con la familia, de manera oportuna y teniendo como centro la formación y el bienestar de cada niño/a como ser único. En esta reflexión compartida entre la familia y la mirada pedagógica se acuerdan estrategias para brindar los apoyos que requieren cada individuo. Para ello se deben realizar entrevistas al inicio, durante y al término del año escolar.

6.3 RECURSOS DIDÁCTICOS, ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS Y CONTEXTOS DE APRENDIZAJE PARA UNA FORMACIÓN INTEGRAL

El proyecto curricular apuesta al despliegue de un conjunto de recursos didácticos transversales, que operan como vectores en la consecución de los propósitos formativos y el desarrollo de la voluntad. Estos recursos encuentran su origen en los procesos madurativos de niñas y niños y las necesidades que desde allí surgen, en una relación orgánica entre el sentir, el pensar y el hacer (trimembración).

Las elecciones de las metodologías en la pedagogía consciente es contribuir al equilibrio del desarrollo anímico-espiritual con lo físico-corporal de la niñez y juventud. Desde este paradigma educativo, toda metodología debe cultivar el sentimiento artístico, el que actúa sobre la naturaleza volitiva del ser humano.

Las estrategias metodológicas tienen la tarea de materializar en lo cotidiano, los principios del desarrollo madurativo del ser humano como fuente inspiradora de las experiencias de aprendizaje. Del mismo modo, deben organizar el ritmo de la respiración, elemento vital de la acción pedagógica.

En el nivel semillas las estrategias metodológicas podrían diferenciarse en las siguientes:

- Narraciones de cuentos que se relatan, se dramatizan por niñas y niños y se representan en teatro de mesa.
- Labores de casa, como el trabajo en el patio, la huerta, preparar alimentos, ordenar, partir nueces, entre
- otras, atendiendo a la necesidad de imitación de niñas y niños.
- Juego libre tanto dentro de la casa como en el patio, potenciando la fantasía creativa.
- Experiencias artísticas plásticas y manuales.
- Experiencias de movimiento en el espacio para percibir el encuentro con su propio cuerpo y el mundo exterior espacial-material en el que se desenvuelven, en una doble relación de autoexperiencia y la experiencia del mundo.
- Canciones con y sin movimiento de dedos y cuerpo.
- Interacción con la naturaleza y sus ciclos de estaciones, en un fluir orgánico con el espacio físico precordillerano.
- Producción espontánea a través de rimas, versos, juegos, cuentos, canciones.
- Interacción social entre niños de diferentes edades.
- Preparación de festividades y ritos relacionados con los ciclos de la naturaleza.
- Caminatas semanales en el entorno de Casa Ketrawe.

En relación a la trimembración de niñas y niños (sentir-pensar-hacer), el sentir está vinculado a las relaciones sociales, el pensar en asociación a la memoria, y hacer, al desarrollo motor.

En el nivel de Brotes las metodologías buscan vivificar los contenidos abstractos que carecen de esta cualidad, transformando estas abstracciones en imágenes posibles de elaborar e incorporar desde el mundo anímico de niñas y niños y no desde lo meramente cognitivo.

Las principales estrategias metodológicas que se utilizan en este proceso educativo en el nivel Brotes corresponden a:

- Trabajo rítmico.
- Configuración artística de todos los contenidos curriculares.
- Fortalecimiento de la memoria y las representaciones mentales.
- Exploración de material pedagógico dirigido al aprendizaje por descubrimiento.
- Narraciones que acompañan la presentación y representación de los contenidos nuevos.
- Imágenes artísticas que apuntan al sentir de lo vivo.
- Juegos estructurados con material didáctico.
- Dramatizaciones.
- Proyectos colectivos.
- Preparación de festividades y ritos relacionados con los ciclos de la naturaleza.
- Reelaboración dialógica de los contenidos valóricos, cognitivos e instrumentales (reflexión).
- Caminatas mensuales y campamentos.

6.4 APRENDIZAJES EN CONTEXTOS QUE PROVEEN SENTIDO

El diseño de las experiencias de aprendizaje se plantea desde un espacio que otorga sentido a los contenidos de las diferentes áreas disciplinares; es así como los oficios, la naturaleza, las relaciones humanas y la cosmovisión de los pueblos ancestrales, constituyen escenarios por medio de las cuales se trabajan todas las materias del currículum de cada nivel y curso.

• Ciclos de la Naturaleza

Niñas y niños por condición espontánea se perciben parte de la naturaleza, y el proceso formativo debe considerar esta pulsación. El contacto con la naturaleza responde a la necesidad profunda de niñas y niños a interactuar con la vivo, a nutrirse de su energía sanadora, a observar e integrar los procesos de transformación, los ciclos de los seres vivos, a reconocer los ritmos, a llenar su espíritu de la magia de los seres elementales y sentir la libertad y alegría que la naturaleza nos regala. El amor a la naturaleza y al planeta que nos cobija no surge como dogma, sino en la calidad y oportunidad que tienen niñas y niños y jóvenes de experimentar esa relación de amor y cuidado, que se traduce luego en una actitud de responsabilidad con el medio ambiente.

Es importante vivenciar los ciclos estacionales y las transformaciones que se originan. Cada estación posee un tono anímico, una organización anual entre la Tierra y el Sol, unas fuerzas vitales que corresponden a la tarea que nos ofrece una época del año en particular. Los ciclos de la naturaleza remiten a la observación y conocimiento de la madre Tierra, su sabiduría y la infinita abundancia para alimentarnos, sanarnos y entregarnos belleza para el alma. La gratitud a la naturaleza debe ser un acto genuino y permanente.

Estamos influenciados por los cambios de las estaciones, y es tarea de la pedagogía considerarlo.

• Raíces de los pueblos ancestrales

La cosmovisión de los pueblos ancestrales, cualquiera sea el continente y época histórica en la que surgieron, es una enorme oportunidad para reflexionar sobre el origen y sentido de la vida, para conocerse a sí mismo y contar con mejores herramientas para comprender a los seres humanos y su relación espiritual con el cosmos y la naturaleza. De sus valores podemos aprender lo sagrado de cada momento, el respeto por las personas mayores, la comunicación ritual con el medio ambiente, la vida en comunidad y la forma sustentable para resolver sus necesidades vitales y sociales.

El ser humano es un ser social que en las diferentes culturas ha creado espacios de encuentro y comunión, como las celebraciones. La cultura es parte fundamental en la construcción del ser, por tanto nuestra escuela le otorga el

protagonismo que merece. Dar gracias a la tierra por sus ciclos vitales, reunirse en comunidad para festejar y solidarizar será parte de los acontecimientos anuales que serán contemplados como una herramienta pedagógica.

Un elemento sustancial del reconocimiento de las culturas ancestrales corresponde a los relatos orales que transmiten mediante mitos y leyendas, los valores humanos primarios, su relación con el cosmos y la Tierra.

- ***Oficios Tradicionales***

El primer aporte de los oficios como contexto de aprendizaje es la comprensión del mundo de una manera viva. El trabajo con los **oficios** es un recurso en el que se entretienen los procesos creativos personales y colectivos, desarrollando la voluntad, la posición activa frente al mundo, la autonomía y una nueva valoración y significado del trabajo como actividad que le permite al ser humano desplegar su Ser, aportar a la sociedad y vivir bajo lógicas de sustentabilidad.

En el ejercicio de los oficios convergen el sentir, el pensar y el hacer (corazón, cabeza y manos). Se observan en los oficios procesos de transformación, la unión entre el arte y lo artesanal. Nos convoca al origen de las tareas humanas para la organización social.

Para el proceso educativo es tremendamente necesario que niñas y niños conozcan las profesiones artesanales tradicionales porque proporciona experiencias de coherencia observables en las secuencias elementales, donde la materia se transforma con la voluntad y el trabajo, mediante procesos entrelazados que se apoyan y edifican sobre el anterior. Todo esto resulta indispensable para dar un contrapunto a la presencia masificada de la tecnología en las tareas del ser humano, las que en menor o mayor grado impiden apreciar el trabajo y las etapas involucradas.

Mediante la promoción y valoración de los oficios y el trabajo artesanal también creamos camino hacia modelos de vida autosustentable y amigable con la naturaleza y la cooperación entre los seres humanos.

- ***Relaciones sociales***

El enfoque comunitario, instalado en la génesis de nuestro proyecto pedagógico, nos conduce a la necesidad de educar en las habilidades socioemocionales indispensables para crear, mantener y valorar la interacción armónica, comprensiva y trascendente entre los seres humanos. Nos sentimos convocados a aportar en la formación de personas que se perciben iguales en dignidad, que manejan herramientas para vincularse, comunicarse y abordar las discrepancias de manera amorosa, genuina, responsable y asertiva.

En la medida que los seres humanos aprendamos a relacionarnos afectivamente, lograremos ambientes sociales sanos y nutritivos, en el que se trabaje de forma colaborativa para construir el sentido de bien común y de comunidad, e impactar en el renacer de una sociedad más solidaria, sensible y comprometida con el bienestar de todos.

Este ámbito pretende dar respuestas a problemáticas socioculturales que han desintegrado las relaciones entre los seres humanos, y que están atravesadas por componentes históricos, filosóficos, políticos y socioantropológicos, tales como la perspectiva de género, los derechos humanos universales y la interculturalidad.

Se ponen de manifiesto aquí, valores que nos hablan de nobleza, solidaridad y humildad, y de la voluntad para transformarnos positivamente como individuos y como sociedad, a partir de una nueva conciencia en la forma de valorarnos y relacionarnos.

VII. CURRÍCULUM NIVEL SEMILLAS (3 años hasta el término del primer septenio)

El currículum en el nivel Semillas se organiza en torno a las estaciones del año, a partir de las cuales se selecciona y desarrolla el repertorio de canciones, ritos, celebraciones, versos, cuentos, entre otros elementos. Cobran una vital relevancia en esta etapa de formación, la rutina y la necesidad de imitación de niñas y niños, motivo por el cual se pretende que sea percibida como la continuación del hogar, un espacio nutritivo y contenedor. Niñas y niños en este septenio necesitan que la escuela les proporcione la calidez y el cobijo de su casa, y la posibilidad de imitar actividades realizadas por adultos dignos de imitar.

Estas actividades deben estar relacionadas con tareas fundamentales de un hogar y en las que se observe un proceso de transformación, tanto en el trabajo de limpieza de la casa como en los trabajos manuales. El ambiente en el que se desarrollan estas experiencias de aprendizaje es vital y debe ser acogedor y cálido. Es este ambiente el que plasmará la vida anímica y orgánica de niñas y niños, de esta solidez y calidez surge la extraordinaria confianza en el mundo que es el principal pilar de la primera infancia. Los juguetes que se utilizan son simples y no tecnologizados, confeccionados de materiales nobles como son la madera, la lana, el algodón, entre otros. Son juguetes especialmente pensados para desarrollar la imaginación y creatividad. Se considera en esta decisión hacia los materiales el sentir que sobre todo en la primera etapa de la vida debemos acercarlos a lo más verdadero, lo más cercano a la naturaleza, a la creación. La rutina diaria del nivel semillas está basada en el ritmo, comprendiéndolo como el movimiento regular entre dos estados contrastados, a menudo complementarios. La pedagogía Waldorf contempla el aprendizaje de la respiración como una de las tareas más fundamentales de la vida; la necesidad de vivir como respiramos, para movernos rítmicamente entre contracción y expansión, para descubrir el equilibrio entre la soledad y el encontrarnos con nosotros mismos, y el encontrarnos con el mundo y con los demás.

7.1 PROPÓSITOS DEL CURRÍCULUM NIVEL SEMILLAS

- Resguardar y prolongar la infancia.
- Resguardar y forjar la voluntad.
- Favorecer el desarrollo de habilidades socioemocionales.
- Desarrollar la autonomía.
- Transmitir confianza a niñas y niños en su propia sabiduría y capacidades.
- Otorgar espacios de aceptación y contención incondicional.
- Respetar la imitación como una necesidad para el desarrollo de niñas y niños, y el modo de aprendizaje de la primera infancia.
- Promover el juego libre y la fantasía creativa.
- Propiciar el desarrollo motor a través del movimiento natural de niñas y niños.

7.2 ESTRUCTURA Y DESCRIPCIÓN DE LA RUTINA DIARIA

Buscamos dar a cada niña y niño los ritmos necesarios para que su día se alterne entre la expansión y la contracción, de modo que puedan confiar en el mundo circundante. Tenemos un ritmo diario, un ritmo semanal, un ritmo estacional, siempre con el propósito de alimentar el mundo anímico de niñas y niños. El día y el año están estructurados de una manera orgánica, estableciendo un equilibrio saludable de experiencias que alternan

concentración y relajación, trabajo mental y práctico, movimiento y reposo, escucha y participación, observación y acción. La jornada regular comienza a las 9.00 de la mañana y finaliza a las 13.45 horas.

La vida en Casa Semillas Nuestra Casa enfoca el desarrollo integral de las energías físicas, anímicas y espirituales de niñas y niños. El principio básico es el aprender imitando; niñas y niños se desenvuelve individualmente a través de la imitación espontánea de las actividades que realiza cada profesora. Así cada día se efectúan labores tales como partir la fruta y el pan que comeremos durante el día, reparar los juguetes, lavar, limpiar, preparar la mesa para comer, trabajar en el jardín recogiendo hojas o cuidar las plantas que todos sembramos. Todo esto se convierte en experiencias llenas de movimiento, continuidad y significado para la infancia y que son acogidas con gusto, desarrollando destrezas sociales y autoconfianza. Es una característica de esta pedagogía que en una misma sala convivan niños y niñas de diferentes edades, conformando así una gran familia donde los más pequeños toman de los mayores el modelo al cual aspiran y los mayores aprenden a ayudar y desarrollar la empatía por los menores. Todos enriquecen sus capacidades creativas mutuamente. Juntos comen, juegan, aprenden y transitan por experiencias que llevan hacia facultades sociales de solidaridad y respeto. Algunas actividades se efectúan de manera diferenciada con niñas y niños de seis años que se encuentran en el último año del nivel Semillas, siendo un ejemplo, el inicio del tejido a telar, que se convertirá en el estuche de flauta en su primer curso del nivel Brotes.

MOMENTOS DE LA RUTINA DIARIA

-  Preparación de la fruta y el pan
-  Ronda
-  Merienda de media mañana
-  Juego libre y actividades en el patio
-  Labores manuales y experiencias artísticas
-  Cuento
-  Almuerzo
-  Caminatas

♣ **Preparación de la fruta y el pan:** Las profesoras esperan a niñas y niños en dos mesas; una dispuesta para picar las frutas y otra mesa destinada a preparar el pan. Cada mesa con su propia magia y acompañadas de los versos y canciones que reflejan estas tareas. Para ambos momentos niñas y niños se enfrentan a un gran aprendizaje de solidaridad y generosidad, preparando con sus manos el alimento que luego será compartido con sus compañeras y compañeros. Dentro de la Casa, niñas y niños cuentan también con la oportunidad de llevar a cabo juegos que precisan mayor quietud, como jugar con las muñecas, con los autos de madera, construir con bloques, jugar en la casita con la cocina, disfrazarse con las gasas o ayudar en lo que esté realizando alguna profesora, según el momento.

♣ **Ronda:** Es este nuestro primer encuentro lúdico; todos somos parte y cada uno ocupa también su lugar. La ronda proporciona experiencias sociales de conveniencia, cohesión, el cuidado de su espacio y el respeto por el espacio del otro. Las canciones, los versos y juegos poseen la fuerza de la palabra, forman el lenguaje, dan orden al tiempo y nos sitúan en el espacio. Nos vinculamos a través del movimiento con nuestro cuerpo físico, y el contenido de las letras mueve el interior de su ser anímico. Cantamos rondas alusivas a la estación del año en que estamos, de bienvenida según la fiesta que celebraremos o los cambios que acontecen en la naturaleza, y realizamos movimientos rítmicos con nuestros cuerpos. De esta manera aportamos en niñas y niños la capacidad de concentración, escucha, atención,

memoria, orientación espacial y coordinación visomotor. Estos cantos que llaman al movimiento y también a la calma, tienen gran valor como medio educativo, causando una impresión agradable y rítmica en los sentidos.

♣ **Merienda de media mañana:** Se comparte la fruta que preparamos durante la mañana, y el pan u otra colación preparada al inicio de la jornada. Es un ritual diario que posee ritmo y repetición. Comenzamos con una rima o un juego de dedos; en las rimas se relata el elemento musical del lenguaje: el ritmo, melodía de la frase, y sonoridad de los fonemas. Los juegos de dedos, por su parte, resultan de gran encanto para niñas y niños, quienes gozan mirando atentamente para luego imitar con su propio cuerpo y con lo que su destreza le permita; estimula el lenguaje, la correcta pronunciación de las palabras y enriquece las redes neuronales. Luego, antes de comer, se agradece el alimento con un verso.

♣ **Juego libre y actividades en el patio:** El patio ofrece gran abundancia de posibilidades de acción. Cuenta con un espacio abierto para llevar a cabo su juego libre y necesidad de movimiento en toda su expansión. Las profesoras del patio se encuentran durante todo el tiempo realizando las labores necesarias para mantener el jardín. Una de las tareas más importante es rastrillar las hojas y con carretillas reunir las cerca del compost, para ocuparlas en este. Luego debemos trasladar la tierra a los bancales que hemos construido para iniciar nuestro huerto, en el que trasplantamos almácigos o sembramos semillas. Cada día nuestra huerta nos regala alguna ocupación: sembrar las hierbas, retirar las pequeñas malezas y regar, entre otras labores. En el patio, niñas y niños pueden contemplar, sentir en sus cuerpos cada una de las estaciones y vivenciar de cerca los cambios del clima, de las plantas, de las flores y de los árboles. Todo está dispuesto para que muevan su cuerpo con libertad y dar espacio a su fantasía creadora. La ocupación de los elementos dispuestos por la naturaleza -que resulten nobles a su tacto- puede ejercer efectos sumamente estimulantes para su sano desarrollo. El patio es aquel lugar privilegiado para ver la expresión del movimiento natural de cada niño y niña; es allí donde se aprecia el verdadero valor e importancia que tiene para la infancia el contar con el espacio y la oportunidad de moverse libremente para trepar, correr, rodar, subir, saltar, y de esta manera contribuir al adecuado desarrollo y fortalecimiento de sus músculos y órganos aún en plena maduración. Además logran percibir por sí mismos las evoluciones que van teniendo con el transcurrir del tiempo. Cada pasito de superación siembra una sensación de logro que será el impulso y la fuerza para su desarrollo anímico. En el patio se da de manera natural el juego libre, el que comporta un indicador eficaz que permite a las profesoras observar cómo se está llevando a cabo el proceso de maduración y en qué etapa del desarrollo se encuentran en lo motriz, en lo social, en lo emocional y en lo relacionado con su capacidad de representación y de desarrollo del pensamiento.

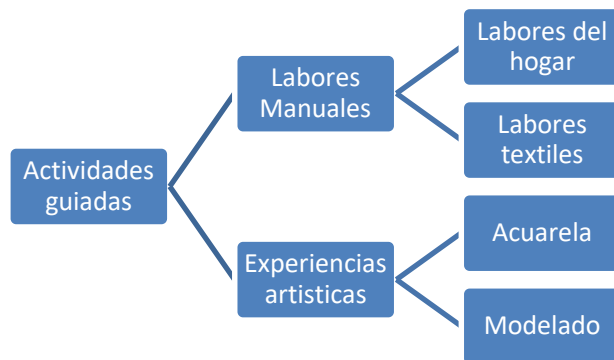
♣ **El cuento:** El cuento constituye un pilar trascendental en el nivel Semillas y un medio fundamental para el aprendizaje de múltiples habilidades tanto anímicas como espirituales, y por sobretodo, asienta las primeras bases para el desarrollo moral y ético como seres individuales y como parte de una sociedad. A través de los cuentos se construyen imágenes mentales y un viaje vívido por la historia, recreando cada uno de los sucesos que transcurren en el relato, de acuerdo a lo que cada niño y niña necesita en ese momento para el fortalecimiento de su propio ser anímico. La selección de relatos que contengan la presencia de seres mágicos como duendes, hadas, hombrecillos y señores que representan las diferentes estaciones del año, otorgan la creación de imágenes que resultan un alimento para su alma, grabando en ella las sensaciones, emociones y sentimientos que le ayudarán a definir de a poco y de acuerdo a su desarrollo, lo que son acciones bondadosas y las que no lo son, sin necesidad de explicaciones intelectuales del mundo adulto. El cuento se relata antes de almorzar. Se mantiene el mismo cuento durante tres semanas: la primera semana la narración se acompaña de pequeños movimientos de manos y canciones que son parte de la historia; la segunda semana se integra la representación del cuento a través del teatro

de mesa; y para finalizar el proceso del cuento, en la tercera semana, niñas y niños lo dramatizan de manera sencilla. Al cabo de las tres semanas se suprime el cuento durante una semana antes de dar inicio un nuevo ciclo.

♣ **Almuerzo:** Nos reunimos en la mesa luego de una jornada de juegos y actividades; la profesora espera en la mesa que lleguen los niños y las niñas. Este momento del día se inicia con una canción o rima que llaman a la calma, y luego un verso para agradecer el alimento, rito que forma parte del desarrollo anímico espiritual. Con una vela encendida damos paso al silencio y la atención para compartir el alimento. Contamos en el almuerzo con algunas normas y límites que además de proporcionar seguridad nos ayudan a lograr un almuerzo gustoso para todo el grupo.

Actividades Guiadas

Las actividades dirigidas tienen por objetivo mover el mundo anímico a través de una actividad artística, vivencial y manual que implica que se involucren con todo su Ser en dicha tarea, moviendo su alma desde una imagen, alimentando sus hemisferios a través del trabajo de sus manos, y logrando un objetivo concreto, desarrollando así la voluntad, elemento base de la libertad interior. Las actividades despiertan la imaginación y creatividad; son estos los ingredientes fundamentales para mantener vivo el asombro, motor del aprendizaje. En estas actividades permitimos que se expresen libremente, sin hacer juicios sobre sus trabajos, pues todo lo que harán estará bien, será bello, porque lo que importa es el momento de creación que se genera, lo que se origina tras la vivencia personal interior. Toda realización nos abre una puerta muy preciada a su interior y nos aporta al conocimiento profundo de cada cual, para luego descifrarlos en sus acciones.



♣ **Labores manuales**

- **Labores del hogar:** En Casa Semillas se viven las primeras experiencias de las actividades humanas elementales, como por ejemplo buscar, escoger, envolver, atar, anudar, colorear y también sembrar y cosechar, amasar y hornear, teniendo la oportunidad día a día de participar en ellas.
- **Labores textiles:** El contacto con texturas de origen natural, como lo es el algodón, la seda, la lana de oveja con su aroma y sus colores, proporcionan confort y sensaciones delicadas. Tejer, trenzar y manipular lanas y algodones son actividades que promueven un proceso creativo desde el interior. Ocupar ambos hemisferios y tomar decisiones que desarrollan los comienzos del pensamiento puro, incrementan su motricidad fina y generan grata concentración. Por, sobre todo, las profesoras procuramos el espacio para que puedan ser libres en su proceso creativo. Se mueven y se potencian en su hacer, sentir y pensar, acercándolos a un equilibrio.

♣ **Experiencias artísticas**

- **Pintura en acuarela:** El grupo llega a pintar y ya está todo dispuesto para aquello. En esta experiencia se utiliza la acuarela, privilegiando aquella fabricada con materiales naturales. Una vez que el grupo se encuentra, se enciende una vela, la profesora entrega con sutileza el pincel y pintan lo que emerge genuinamente de su imaginación o sus movimientos. Es una vivencia que llena sus ojos de fantasía y creatividad. Despliega en su hoja todo lo que guarda en su ser más profundo; el ánimo se manifiesta en su actitud y tonos. A través de la acuarela se promueve el desarrollo de la motricidad fina y exige la coordinación de movimientos tanto en brazos, manos y dedos, se pone en práctica una destreza motora para manipular el pincel y llevar la pintura al espacio de la hoja, además de desplegar su capacidad de atención sostenida, para lo cual procuramos que niñas y niños cuenten con un espacio físico que favorezca los movimientos amplios, beneficiando su desarrollo corporal y espacial.
- **Modelado:** En este nivel, el modelado se realiza con cera de abeja natural, un material noble que va transformándose con el calor de las manos y la libre expresión, y que pone en juego la voluntad. La profesora brinda una imagen o verso que sirve de atmósfera poética para la experiencia.

♣ **Las Caminatas:** Se realizan dos veces a la semana, luego de comer la fruta, usando la misma ruta y lugar de descanso. Esta experiencia proporciona múltiples beneficios para el desarrollo de niñas y niños, como la voluntad, expresada en la conquista del trayecto de ida y regreso. Asimismo, fortalece el cuerpo y la conciencia corporal, y la autonomía.

VIII. CURRÍCULUM NIVEL BROTES (segundo septenio)

El currículum del nivel Brotes es el comienzo de un proceso de educación estructurado por un plan de estudios, en correlato con el momento evolutivo del segundo septenio, lo que implica una muy cuidadosa organización curricular. La matriz curricular de primer a octavo año es una construcción en la que participa todo el equipo de profesoras y profesores guías, quienes son los responsables de realizar las planificaciones anuales y de cada clase. Por su parte, las profesoras y profesores de asignaturas aportan en la planificación de estas, desde sus disciplinas.

La estructura curricular de este nivel se trabaja en virtud de tres líneas curriculares que se armonizan en la rutina diaria: clase principal (lengua materna, matemáticas, historia y geografía, ciencias naturales), clase rítmicas (educación física, música, inglés, culturas ancestrales, educación ambiental/huerto y teatro) y clase complementaria (acuarela, dibujo, técnicas textiles, carpintería, modelado).

En los primeros años de esta etapa cobra mayor relevancia el aspecto formativo del pensar, dando inicio a un itinerario de aprendizaje que promueve el desarrollo cognitivo, aunque siempre con un enfoque de progresión, y sin descuidar el elemento central de la trimembración (sentir, pensar, hacer). En el proceso educativo del nivel Brotes destaca el rol del olvidar para nuevamente recordar, fenómeno que se produce cíclicamente cada noche en la actividad del dormir (sueño-olvido) y en el día (vigilia-recordar).

En esta etapa educativa también es fundamental la consideración del ritmo, razón por la que el día se divide en diferentes momentos que garantizan una adecuada educación de la respiración en la rutina diaria.

8.1 PROPÓSITOS DEL NIVEL BROTES

- Desarrollar el sentido del ámbito social.
- Propiciar una adecuada construcción del alma grupal al interior de cada curso.
- Desarrollar habilidades cognitivas y emocionales vinculadas al proceso de comunicación.
- Responder a la necesidad de autoridad, a través de la figura de un profesor coherente, veraz, justo, criterioso, confiable y afectuoso, y que establece límites claros y con sentido.
- Reconocer y fortalecer los talentos individuales.
- Acompañar la construcción del desarrollo moral.

8.2. ESTRUCTURA Y DESCRIPCIÓN DE LA RUTINA DIARIA

La rutina debe impregnarse de una estructura orgánica del trabajo diario o ritmo basado en la respiración.

El desarrollo de la rutina diaria, en términos generales, contempla los siguientes momentos pedagógicos:

- Círculo de inicio
- Clase principal
- Juego libre
- Clase rítmica
- Juego libre
- Clase complementaria
- Almuerzo

Círculo de inicio

En este espacio se busca que niñas y niños se preparen y activen sus sentidos antes de comenzar la rutina, a través de la integración de las dimensiones física, espiritual, anímica y cognitiva. Junto con ello, se persigue la construcción de un clima de armonía y sintonía grupal.

El círculo se inicia con un saludo de bienvenida, acompañado por una vela cuya luz invita a la unión y serenidad. En esta atmósfera también se recita un verso, el mismo cada día. Además, comparten sus emociones y vivencias antes de comenzar la rutina diaria.

En el círculo se desarrollan también estas relevantes actividades grupales:

- **Canción y secuencias rítmicas**

Las canciones se relacionan con las estaciones del año y celebraciones. Se acompañan de rondas y/o secuencias rítmicas con manos y pies. Las rondas y los cantos permiten el desarrollo de la “rítmica”, la que se vincula con la respiración, ritmo, expansión, concentración y memoria.

- **Interpretación de la flauta**

En los dos primeros cursos se interpreta la flauta pentatónica y a partir de tercer año, la flauta dulce. La escala pentatónica (cinco notas) es propia de la música antigua, y por lo mismo, más cercana al origen cósmico del alma infantil. Es una música más melodiosa y cándida.

- **Juego de equilibrio**

Se realizan diferentes secuencias de movimientos, especialmente en los primeros cursos, dada la importancia en la primera etapa de la lectoescritura y otras habilidades asociadas, trabajando postura, direccionalidad, lateralidad, equilibrio, concentración y orientación espacial. Todo esto permite a su vez, formar el propio equilibrio personal para atender íntegramente a las tareas del proceso de aprendizaje curricular.

➤ *Juego libre en el patio*

En diferentes momentos del día se cuenta con un espacio para jugar libremente. Se considera juego libre a todas aquellas actividades que no son guiadas por un adulto, por lo tanto son de absoluta voluntad e interés del grupo.

En el juego libre se abre una valiosa oportunidad de crecimiento: creatividad, se desarrollan habilidades socioemocionales para abordar los conflictos interpersonales, establecer límites, relacionarse con diferentes tipos de liderazgos, proponer ideas al grupo, esperar turnos, asumir roles en juegos colectivos, entre otras capacidades. Asimismo favorecen sus destrezas motoras.

Este es un importante espacio de auto y co-regulación entre pares. La profesora o profesor tiene un rol de observancia e interviene solo cuando es necesario.

CLASE PRINCIPAL

La Clase principal corresponde al tratamiento didáctico de los contenidos temáticos de una disciplina o materia del plan de estudios. Se organiza en periodos pedagógicos o unidad lectiva llamada **época**, que se trabaja durante cuatro semanas consecutivas y que se da en uno o dos momentos distintos del año escolar, dependiendo del curso. Esta forma de organizar temporalmente las materias permite que niñas y niños centren su atención y su Ser en estos contenidos, teniendo la posibilidad día a día, de recordarlos y dotarlos de sentido y profundidad.

Para el logro de los aprendizajes definidos en cada época, se despliegan estrategias metodológicas que involucran la memoria, el ritmo, el arte, el juego, la co-creación, actividades prácticas, dramatizaciones y el diálogo, y que desarrollan simultáneamente un vínculo con el pensar, sentir y hacer. El conjunto de metodologías lleva a niñas y niños a construir sus propias representaciones de los conceptos abstractos, cobrando un sentido personal y colectivo que aporta a la comprensión del mundo.

Las épocas o áreas temáticas corresponden a lengua materna, matemáticas, historia y geografía y ciencias naturales. De acuerdo al curso y nivel, estas ramas disciplinares se subdividen en ramas más específicas del conocimiento.

Para el periodo de primer a cuarto año básico, las épocas que se trabajan están diferenciadas atendiendo al momento madurativo e intelectualización progresiva. La siguiente tabla ilustra esta distribución:

Primer Año	Segundo Año	Tercer Año	Cuarto Año
-Dibujo de formas -Lengua materna -Matemáticas -Conocimiento de los alrededores	-Lengua materna -Matemáticas -Conocimiento de los alrededores	-Lengua materna -Matemáticas -Conocimiento de los alrededores	-Lengua materna -Matemáticas -Historia y geografía -Ciencias naturales: zoología

Quinto Año	Sexo Año	Séptimo Año	Octavo Año
-Lengua materna -Matemáticas -Historia y geografía - Ciencias naturales: zoología y botánica	-Lengua materna -Matemáticas -Historia y geografía -Ciencias naturales: astronomía, minerología y física	-Lengua materna -Matemáticas -Historia y geografía - Ciencias naturales: química y Nutrición y salud	-Lengua materna -Matemáticas -Historia y geografía -Ciencias naturales: estudio del cuerpo humano

▪ *Dibujo de Forma (primer año)*

Se dibujan líneas rectas y curvas, las que en un comienzo son de manera corporal para más tarde pasar al papel y lápiz de cera natural y tiza; todo esto requiere de concentración y deliberación en el movimiento, además aprenden a experimentar, a sentir y a entender la cualidad y la naturaleza en las diferentes formas y movimientos. El dibujo de formas es una actividad preliminar para la escritura, desarrollando habilidades cognitivas y psicomotoras básicas, la formación de representaciones o imágenes mentales, indispensables para el aprendizaje abstracto.

El dibujo de forma resulta vital en la etapa de transición al proceso de aprendizajes dirigidos, contribuye al equilibrio y al orden interno y externo. Es un aspecto terapéutico relacionado con los temperamentos.

▪ *Lengua Materna*

La lengua materna constituye un referente cargado de simbolismo y que determina variados aspectos del ser humano, y da pie a la aprehensión de una cultura y su cosmovisión. Constituye una coherencia entre gesto, estructura anatómica de los instrumentos verbales y tono anímico.

En esta materia lo medular es profundizar en los procesos de comunicación.

Primero se busca lograr un dominio de la escritura y luego de la lectura. Este manejo debe venir desde el sentir de niñas y niños, la verdadera conexión con el mundo de las letras y lo que ello implica, es por eso que cada letra que se va aprendiendo durante las clases se origina desde un contexto mágico y artístico, por medio de narraciones e imágenes bellas que niñas y niños integran de manera natural y que posteriormente dibujan y colorean.

La escritura comienza con la tipografía de letras mayúsculas imprenta y luego con las minúsculas imprenta. A partir del tercer año, y de manera progresiva, se aborda la escritura ligada y la correcta escritura, en los aspectos gramaticales y aplicación de reglas ortográficas.

▪ **Matemática**

En esta época se experimentan los números desde la totalidad a la individualidad, utilizando imágenes familiares del mundo de niñas y niños, y considerando los atributos cualitativos y cuantitativos de los números; estos últimos entendidos como propiedades observables.

Desde primer año se incorporan las cuatro operaciones, usando el método global, partiendo desde el conjunto hacia las partes. Esta globalidad permite al niño situarse de una manera viva en el mundo, en contacto con esa unidad viva. En el aprendizaje de la matemática también se integra el movimiento, generando ritmo en las secuencias y patrones matemáticos.

▪ **Conocimiento de los Alrededores**

Se pretende que niñas y niños desarrollen una profunda relación con la naturaleza, que se proyecta en un sentimiento de amor, de plenitud y cuidado por el entorno.

En primer año se aborda la identificación de los macro-ecosistemas existentes en el Cajón del Maipo, destacando la mágica presencia de la cordillera, los seres vivos que co-habitan en ellos y la existencia de los cuatro elementos esenciales de la naturaleza; en segundo año se describen las aves más características, junto a otros animales nativos de las distintas clases, haciendo hincapié en las diferencias con el ser humano. Más adelante se trabajan los ciclos de vida de algunos representantes del reino animal y el vegetal, y los tipos de relación entre los seres vivos que comparten un ecosistema.

En esta clase se articulan temáticas del Programa de Educación socioambiental y al aire libre, como salidas a terreno que promuevan una vivencia significativa con el entorno. El tipo de experiencia, la selección del lugar, su complejidad, extensión temporal y progresión, también estarán determinados de acuerdo al curso y contenidos que se están trabajando. Se identifican, plantean y abordan soluciones a problemas reales del entorno (aprendizaje en contexto).

▪ **Ciencias Naturales**

A partir de cuarto año se inicia esta clase, que tiene como base, el desarrollo de la conciencia ecológica y el estudio profundo del mundo vivo. Son parte de esta asignatura -de manera progresiva hacia los cursos superiores-, la zoología, la botánica, la minerología, la astronomía y el estudio del cuerpo humano.

▪ **Historia y Geografía**

Esta clase se inicia en cuarto año y está enfocada a proponer elementos para la comprensión del mundo, desde nuestro presente. Se aborda la alfabetización de la progresión histórica, la evolución humana, la conciencia espacial de la geografía, la biografía de los pueblos originarios, a partir de la relación tiempo-lugar, y entre actividad humana y naturaleza.

Una línea de esta asignatura corresponden a la noción de itinerarios para la resignificación de la historia local. Se trata de revalorizar la historia y el concepto de patrimonio, como parte de nuestra identidad personal, familiar y social, haciendo énfasis en el valor que se le otorga a lugares físicos, naturales y simbólicos del Cajón del Maipo.

CLASE RÍTMICA

Es importante tener en cuenta que es el ambiente el que plasma la vida orgánica y anímica de la niña o niño, por lo tanto la armonía y concordancia con los procesos naturales y rítmicos son de vital importancia como base para una correcta respiración. Esta respiración rítmica se manifiesta tanto en lo físico (movimiento, lateralidades, equilibrio) como en lo emocional (sentimiento, creatividad y re-creación). El ritmo permite que se produzca repetición con interés renovado, proporcionando el vínculo entre el espacio y el tiempo; los sonidos de la lengua y la música se hacen visibles por medio del movimiento en el espacio.

En la Clase Rítmica se trabajan las siguientes experiencias:

Primer Año	Segundo Año	Tercer Año	Cuarto Año
▪ Música ▪ Educación física ▪ Educación socioambiental ▪ Culturas ancestrales	▪ Música ▪ Educación física ▪ Educación socioambiental ▪ Culturas ancestrales ▪ Lengua extranjera Inglés	▪ Música ▪ Educación física ▪ Educación socioambiental ▪ Culturas ancestrales ▪ Lengua extranjera Inglés	▪ Música ▪ Educación física ▪ Educación socioambiental ▪ Lengua extranjera Inglés

Quinto a Octavo Año
▪ Música ▪ Educación física ▪ Lengua extranjera Inglés ▪ Horticultura

▪ *Lengua extranjera inglés*

El aprendizaje del inglés se da por medio de canciones, juegos, poesías, cuentos, rimas y diálogos, para luego ser llevado a una creación artística mediante un dibujo. Se persigue la musicalidad del lenguaje.

Las lenguas extranjeras nos acercan a una mejor comprensión del ser humano, las diferentes cosmovisiones y por tanto, el entendimiento de la unidad como elemento metafísico.

Por otro lado, el aprendizaje de lenguas extranjeras explora nuevas redes neuronales que no se generan con la lengua materna, situación que contribuye a ampliar y profundizar en una formación integral.

▪ *Educación física*

La relación y conexión con el mundo se vincula desde el cuerpo físico, siendo este un lugar donde se encuentran los sentidos, los que captan toda la información del medio. Cuando los sentidos despiertan el sentir interior de niñas y niños, estos son capaces de activar las neuronas sensoriales y despertar pensamientos que dan lugar a un quehacer armónico. Un desarrollo físico orgánico crea habilidades cognitivas que facilitan una mayor conciencia y conexión con todo el medio que nos rodea.

La conquista de destrezas motoras y el equilibrio del cuerpo expresa un aspecto del sano desarrollo infantil.

En primer y segundo año, la educación física se aborda a partir de juegos tradicionales en los que se desarrollan patrones motores básicos como saltar, correr y lanzar.

A partir del tercer curso se introducen un nuevo conjunto de experiencias de aprendizaje orientadas a fortalecer hábitos de vida saludable y el desarrollo de actividades motoras y físicas, como escalada, senderismo, actividades de montaña, reconocimiento de afluentes, entre otras, y se articulan e integran, a su vez, en el programa de educación socioambiental y al aire libre en una relación amorosa y responsable con el entorno del Cajón del Maipo. En esta misma perspectiva, una arista importante de la clase de educación física es la oportunidad de valorar el patrimonio cultural, natural y físico del Cajón del Maipo.

La asignatura de educación física también tiene como propósito, una primera aproximación a los juegos pre-deportivos y deportivos.

▪ **Música**

La música es un lenguaje consustancial al alma del ser humano y tiene eco en la vida anímica, por medio de la melodía, ritmo, binomio tensión-relajación y la teoría musical.

La tarea de la profesora o profesor de música es ajustar la naturaleza de niñas y niños con la naturaleza de la música, haciendo que tanto el contenido como el método a utilizar estén imbricados.

La música es un lenguaje que desarrolla rutas únicas de redes neuronales, que otras materias no logran construir, por cuanto es un aprendizaje complejo que demanda diversas habilidades.

En el primer año se opta por la melodía, armonía y ritmo de la escala pentatónica, que operan como una unidad. Esta elección es coherente con la configuración anímica de la infancia, siendo la melodía el elemento primordial. En este curso se aprende, por imitación y corrección, melodías sencillas de canciones y la interpretación de la flauta pentatónica de canciones ya conocidas y algunos instrumentos de percusión. En el segundo curso, se adiciona el ritmo y se trabaja con grupos instrumentales.

A partir del tercer año se inicia el estudio de la notación musical y se incorpora la escala diatónica.

Desde tercer año las familias deben gestionar el estudio de un instrumento para sus hijas/hijos, ya sea con profesores en la misma escuela o de manera independiente. La elección del instrumento se debe conversar con profesoras/profesores guías. Se promueve el compromiso de una práctica diaria, a fin de forjar la voluntad y potenciar la formación en esta dimensión.

▪ **Educación socioambiental**

Este espacio contempla el trabajo práctico que posibilita el contacto vivencial con nuestra madre tierra, agudizando la capacidad de observación y sensibilidad frente a la naturaleza y el entorno en general. Las principales tareas corresponden a la preparación de la tierra en bancales simples y la creación de pequeños huertos de hierbas medicinales y de hortalizas de la estación, ya sea sembrando o trasplantando almácigos. Asimismo, esta asignatura se yergue como un punto de activación del programa de educación socioambiental y al aire libre.

▪ **Culturas Ancestrales**

En esta clase se desarrollan aprendizajes vinculados con la cosmovisión de pueblos ancestrales de américa, y principalmente andinos, y la preparación de las festividades de Casa Ketrawe, como la fiesta de la luz-wiñol tripantu y el carnaval de primavera.

▪ **Horticultura**

En esta La horticultura ofrece a los jóvenes una verdadera comprensión de la naturaleza, porque obtienen experiencias por medio de la actividad práctica. Trabajar y observar a lo largo de un periodo, y hacer informes regulares de lo que se ha aprendido genera el sentimiento de cómo trabaja la naturaleza.

CLASE COMPLEMENTARIA

La clase complementaria es fundamental, ya que el arte fortalece el camino personal de creación y expresión del Ser. La formación integral del ser humano supone una robusta formación artística; tiene como objetivo vincular el arte y los oficios con las distintas emociones que van emanando del sentir de niños y niñas, para que estos sean plasmados en variadas expresiones. La práctica artística desarrolla la voluntad y la perseverancia.

Las manualidades preparan a los seres humanos para poner en acción la voluntad y la flexibilidad (plasticidad neuronal). Estas actividades educan las habilidades manuales, de motricidad fina y coordinación que combinado con el elemento artístico y práctico, proporcionan una base sólida para el posterior fundamento de la inteligencia práctica. Las personas que aprenden a hacer cosas prácticas con sus manos y de manera artística, serán capaces de dar forma a su propia vida también de manera artística, enriqueciendo la vida social.

Una segunda vertiente a la clase complementaria, se incorpora a partir de cuarto año, y corresponde al aprendizaje de las ciencias naturales.

En la Clase Complementaria se trabajan las siguientes experiencias:

Primer Año	Segundo Año	Tercer Año	Cuarto Año
▪ Artes plásticas - Pintura con acuarela - Modelado ▪ Textil - Tejido en telar ▪ Dibujo de forma (segundo semestre)	▪ Artes plásticas - Pintura con acuarela - Modelado ▪ Textil - Tejido en telar - Tejido a crochet - Bordado - Vellón - Costuras ▪ Dibujo de forma	▪ Artes plásticas - Pintura con acuarela - Modelado ▪ Textil - Tejido a palillos - Bordado - Vellón - Costuras ▪ Dibujo de forma ▪ Carpintería	▪ Artes plásticas - Pintura con acuarela - Modelado ▪ Textil - Tejido a palillos - Bordado - Vellón - Costuras ▪ Dibujo de formas geométricas ▪ Carpintería

Quinto Año	Sexto Año	Séptimo Año	Octavo Año
- Artes plásticas - Pintura con acuarela - Modelado - Textil - Tejido a palillos - Bordado - Vellón - Costuras - Dibujo de formas geométricas - Carpintería	- Artes plásticas - Pintura con acuarela - Modelado - Textil - Tejido a palillos - Bordado - Vellón - Costuras - Dibujo de formas geométricas - Carpintería	- Artes plásticas - Pintura con acuarela - Modelado - Textil - Tejido a palillos - Bordado - Vellón - Costuras - Dibujo de formas geométricas - Carpintería	- Artes plásticas - Pintura con acuarela - Modelado - Textil - Tejido a palillos - Bordado - Vellón - Costuras - Dibujo de formas geométricas - Carpintería

Artes Plásticas:

▪ *Pintura con acuarela*

Se exploran las cualidades interiores de los colores y los sentimientos que genera cada favoreciendo la exploración del alma. El objetivo de esta clase no es copiar un dibujo sino experimentar y escuchar el lenguaje interior de cada color, plasmando libremente lo que cada color hace sentir, todo siempre acompañado con una breve narración que despierta el mundo interior y de los sentidos.

Primero se trabaja composición (imágenes) utilizando colores primarios y luego se mezclan los colores para experimentar nuevas sensaciones cuando van creando nuevos colores con las mezclas; el asombro y la apreciación por la belleza les permiten explorar otros ámbitos de su mundo interior, aportando en la percepción del lenguaje interno.

▪ *Modelado*

El modelado se desarrolla desde la interacción de las manos que, cuando están juntas, forman un espacio interior. La presión y la contrapresión dan forma a las superficies. El modelado permite ahondar el dibujo de formas y otros temas de las clases principales de los que extrae su inspiración. El principio subyacente es la metamorfosis de la forma. Lo que nos viene dado (el material) es transformado por la actividad anímica en un proceso que refleja la metamorfosis interior. El material elegido va cambiando de acuerdo a la edad, comenzando en primer año por barro y cera de abeja, para luego incorporar la arcilla.

▪ *Textil*

Se incluyen aquí, el trabajo con vellón, bordado, costuras y con gran énfasis en el tejido. El tratamiento de las técnicas es diferenciado y de complejidad progresiva, en función del grupo.

▪ *Dibujo de forma*

Los objetivos que persigue el trabajo de dibujo de forma son el desarrollo de la escritura correcta, la belleza de los trazos, la poesía que se lee en los grafemas, la musicalidad de las formas, la claridad de pensamiento y sentimientos y el cuidado de las palabras.

Desde el cuarto curso, se utiliza esta asignatura para trabajar la geometría.

▪ **Carpintería**

Su propósito es explorar con la madera, un material lleno de contenido y simbolismo. La transformación de la madera supone vencer la resistencia, y junto con el cambio del material niñas y niños también transforman su propio mundo anímico, forjando la voluntad mediante la creación de objetos útiles y bellos.

IX. PEDAGOGÍA DE EMERGENCIA EN CASA KETRAWE

La pedagogía de emergencia es una rama de la pedagogía waldorf, que se despliega en contextos de estrés social (catástrofes naturales, guerras, crisis social, etc.), con la finalidad de acompañar a niñas, niños y jóvenes para evitar que el trauma se instale, se vuelva crónico o exista una retraumatización, producto de las experiencias críticas. También se efectúan intervenciones de pedagogía de emergencia, frente a accidentes o situaciones de abuso.

La intervención temprana con medidas pedagógico-terapéuticas después de las experiencias traumáticas, puede ayudar a reducir las posibles consecuencias biográficas negativas de largo plazo.

Se comprende que frente a vivencias traumáticas, se genera un debilitamiento emocional y psíquico que nos deja sin recursos suficientes para transitar de manera sana por estos eventos. En consecuencia, el trauma psíquico es una experiencia amenazante que sobrepasa los mecanismos individuales de superación, surgiendo entonces, emociones de gran desesperación, incertidumbre, desesperanza y desestabilización, a nivel personal y colectivo. En este mismo sentido, el trauma psíquico es caracterizado como un daño psicológico causado por fuerzas externas.

De acuerdo a Fischer (1998), la severidad del evento original no es lo decisivo, sino que la experiencia subjetiva. En muchos casos, la experiencia traumática se ve acompañada por una sensación de desamparo y la destrucción de la comprensión de sí mismo y del mundo. Si no ocurre un proceso de tratamiento del trauma dentro de un lapso breve de tiempo después de los eventos, este podría tener consecuencias negativas de largo alcance.

Para desarrollar la pedagogía de emergencia en el territorio o comunidad afectada, se organizan equipos conformados por profesionales del área de la medicina, el trabajo social, la psicología y la pedagogía, y por terapeutas holísticos. Estos equipos implementan un trabajo por etapas, de diagnóstico e intervención.

Las intervenciones educativas provienen de estrategias y metodologías utilizadas en la pedagogía waldorf, que se estructuran de una manera focalizada para atender las necesidades físicas y anímicas.

En Casa Ketrawe, a partir de la crisis social desencadenada el año 2019 (estallido social) el equipo pedagógico advirtió la urgencia de acudir a la pedagogía de emergencia para brindar contención y reparación a las niñas y niños. Esta intervención fue liderada por profesoras que se habían capacitado previamente en este enfoque y que se unieron a espacios de formación en pedagogía de emergencia que surgieron en ese tiempo.

A raíz de la crisis sanitaria de este año (2020) también se decide realizar un trabajo con los grupos, en torno a la pedagogía de emergencia, en intervención directa con niñas y niños y ofreciendo orientaciones a las y los adultos cuidadores.

Las intervenciones educativas de emergencia intentan apoyar a niñas, niños y jóvenes en la superación de un trauma a través de medidas de estabilización, entregando una atmósfera de sanadora y de apoyo, protección, seguridad y cobijo, así como la oportunidad para desarrollar relaciones confiables a través del fortalecimiento de la autoestima y de la confianza en sí mismos y de otros, y renovar el interés por el mundo. Su propósito es estimular el proceso de auto-sanación.

En términos generales, las intervenciones educativas se basan en promover:

- Una rutina diaria rítmicamente estructurada, con horas de comidas regulares, períodos de sueño, descanso y acción.
- El empleo del juego creativo, cuentos/relatos y las actividades artísticas, puesto que facilita que los recursos personales del individuo que han quedado sumergidos por el trauma, pueden ser liberados y activados.